

táis par qué dibuja cuatro patas cuando sólo ve dos, os responderá: «Pues porque tiene cuatro». Ofrecedle al niño mejor dotado una obra de arte. No la apreciará sino a partir de la edad en que comience a despertársele el gusto. Lo que le gusta al niño no es el arte, sino el juego y los juguetes y las historias infantiles, que son los juguetes del espíritu, pero que no son arte sino por excepción. En los pueblos latinos no poseemos sino en corta medida la literatura infantil, que tanto placer despierta entre los niños anglosajones. Desconocemos lo que son las *nurseryrhymes* o sea los versos para nenes, que los párvulos ingleses aprenden de memoria con deleite. Son versos mal hechos, unas veces incoherentes, otras prácticos, como que enseñan a contar hasta diez y a tener las uñas limpias. Para muestra de lo que son os traduciré una de esas rimas que dice:

Tilín, tilín, tilín,
el gato y el violín
y la vaca saltó sobre la luna.
El perro se rió
al ver esa fortuna
y la fuente se escapó con la cuchara.

Esta es la poesía que gusta a los niños, como también aquellos otros versos que cuentan la historia de veinticuatro sastres que fueron a matar a un caracol, aunque ni el más osado de todos ellos se atrevió a enseñar el rabo a la terrible bestia. En cierto modo es mucha verdad que el arte es la niñez del espíritu humano, niñez que, a Dios gracias, pueden conservar muchos hombres hasta la senectud, aunque Darwin se lamentaba en su vejez de haber perdido la afición a Shakespeare; pero el arte del niño es el juego; no el *sport*, sino el juego.

RAMIRO DE MAEZTU

Noviembre, 1923.

Serrano, 112,
Madrid.

Revue de L'Amérique Latine

APARECE EN 1º DE CADA MES

Publica estudios de escritores, sabios y políticos franceses, hispano-americanos y brasileños sobre la América Latina y sus relaciones con Francia.

Dará a conocer, en selectas traducciones, novelas, cuentos y ensayos de autores hispano-americanos y brasileños.

Sus crónicas, numerosas y de variada índole, resumen la vida intelectual, artística, económica y social del Continente latino.

PRINCIPALES COLABORADORES

Condesa de Noailles, Rachilde, Gérard d'Houville, Emile Boutroux, Paul Bourget y Henri de Régnier, de la Academia Francesa; Magalhaes Azevedo, Luis Guimaraes y Graça Arana, de la Academia Brasileña; Marius André; Antoine, Paul Appell, Jacques Bainville, Louis Bertrand, Angel de Estrada, Claude Farrère, Francisco García Calderón, F. de Homen Christo, Leopoldo Lugones, Camille Mauclair, Charles Maurras, Alfonso Reyes, Carlos Reyles, J. H. Rosny Aîné, etc.

SUSCRIPCIONES

En Francia: un año 35 francos; seismeses, 20 francos.

En el extranjero: un año, 50 francos; seis meses, 30 francos.

El número: en Francia, 3.50 francos; en el extranjero, 5 francos.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

2, Rue Scribe. PARIS.

Lucha por la cultura

Sr. don Omar Dengo.

San José de Costa Rica.

Mi estimado amigo y colega:

EL tono y el título de esta carta para Ud. le explican claramente la intención de ella. A nadie mejor que a Ud. podría yo dirigirme para hablar del significado que para el momento actual de Costa Rica tiene el libro que el admirable y grande don Justo A. Facio acaba de publicar. Porque Ud., con palabras y con justicia profundas, nos presenta al maestro que tanto queremos quienes hemos vivido junto a él. Y cuando los intereses de la cultura nacional salen al campo de la claridad pública entonces sus prestigios aumentan, porque don Justo ha sido de los grandes creadores de cultura y de los grandes soñadores de acción y de ideal en nuestro país. No puedo mirar mi aún cercana adolescencia sin sentir el calor de aquellos días en que nos ardimos junto a la enseñanza de todo ese grupo de hombres, algunos viejos, algunos jóvenes, que nos mostraron el rumbo de la verdad, no en la intención de que ella exista, sino de que es posible. Y los primeros pasajes de una vida son los que en rigor la determinan y la salvan. Y don Justo estuvo entre los formadores de todas las inquietudes de las juventudes de Costa Rica.

Hablemos ahora de esta *Lucha por la cultura* en donde «este amable viejo (don Justo A. Facio), nos habla a los jóvenes de conspirar contra el pasado y siente así el orgullo de hablar como joven»!...

* *

El problema es muy simple: se trata en estas páginas fervorosas de defender la segunda enseñanza contra los ataques de una barbarie que desconoce el secreto actuante de las ideas y de los ideales. El argumento que se opone es muy simple: nuestras jóvenes naciones necesitan lo que corrientemente se llaman «hombres prácticos» y para formarlos es preciso constituir lo que se conoce con el nombre de «colegios vocacionales». Lo que se teme en el estado actual de la segunda enseñanza es muy simple: el influjo que en ella se les da a las materias que rozan el espíritu en una fruición de belleza; se temen los males de toda literatura. El empeño es muy simple: se busca equilibrar el presupuesto del Estado por medio de la supresión de la segunda enseñanza, dejándola así en manos de particulares. He aquí la síntesis de un debate dentro del cual triunfó el partido del autor de este pequeño manual de civismo. La discusión activa y violenta no tendría por ello mismo, ningún sentido en estos momentos, porque la enseñanza secundaria sigue funcionando en el país como hasta ahora lo ha hecho. Nuevas corrientes se presentan dentro del liberalismo que se inicia en Costa Rica con las promesas de un Mensaje Presidencial en donde la causa de la cultura tiene todo el valor de su importancia cívica: el peligro se definió por el bien cuando esta polémica se presentó; el rumbo seguirá el sentido de la paz. Por nuestra parte, para discurrir sobre este libro de energía espiritual, nos colocamos desde el punto de vista del ideólogo y del periodista. Que se escuchen las ideas, los lugares comunes del pensamiento y del corazón, es lo que nos interesa. Quienes sientan las tentaciones del idealismo y de la acción que busquen estas páginas del viejo maestro de Costa Rica.

Contemplo el problema que me presenta mi viejo maestro y amigo desde mi punto de vista europeo, sin